

Libros de texto gratuitos, capricho político

Editorial CCM

Se hace llamar **Nueva Escuela Mexicana**, fruto de la **contrerreforma educativa de 2019**. A casi un año del fin de la administración de la mal llamada transformación, sin planes de estudios definidos, ni brújula que lo oriente, teniendo a la cabeza a una Secretaria famosa por **“no podría contestar eso”** y al frente de la Dirección General de Materiales Educativos de la SEP a un nostálgico comunista de la lucha de clases y de la rancia revolución dialéctica materialista de la lucha de clases, la gran polémica que se ha suscitado es el rediseño de libros de texto gratuito de diferentes grados de educación primaria y secundaria, libros que, para los alumnos y maestros, **“contienen proyectos para abordar los contenidos y procesos de desarrollo de aprendizaje de cada grado. Vienen por campo formativo en preescolar y primaria . En secundaria están organizados por disciplina. textos que van desde tercer al sexto año en diversas disciplinas entre los que destacan el español, las ciencias naturales, geografía e historia”**.

Sin posibilidad alguna de consultar la información relativa a la manufactura, consultas o procesos de integración y edición debido a la opacidad ya que la SEP se reservó la información de las asambleas realizadas para consultar la reforma a los planes de estudio y los libros de texto gratuitos, varios gobernadores, principalmente los de Estados gobernados por la oposición, han dicho que en las escuelas no se dará facilidad a la distribución de los **materiales “por ser basura”** e, incluso, sectores magisteriales le apuestan a desechar los libros y crear materiales pedagógicos de edición propia para aplicarlos en las aulas.

El diseño de un libro de texto no es una cosa que se dé con tanta ligereza y presurosa presunción. En 1959, la creación de la Comisión Nacional de Libros de texto Gratuito - CONALITEG- indicó el propósito de este organismo para crear materiales didácticos y libros cuya edición “tiendan a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos, a prepararlos para la vida práctica, fomentar en ellos la conciencia de la solidaridad humana, a orientarlos hacia las virtudes cívicas y, muy principalmente, a inculcarles el amor a la patria, alimentado con el conocimiento cabal de los grandes hechos históricos que han dado fundamento a la evolución democrática de nuestro país”.

Muchas generaciones han sostenido su educación gracias a los libros de texto gratuito, **pero tampoco hay que pecar de ingenuidad.** Los libros fueron blanco ideológico de cada administración haciendo de la educación una de las principales vetas de adoctrinamiento con sesgos que, por un lado, pretenderían poner la historia de México a favor de los detentadores del poder inoculando en la mente de los niños la verdad de forma parcial convirtiendo a los textos en instrumentos sexenales, no en herramientas educativas.

Hoy, los textos bajo sospecha de manipulación ideológica han resumido mucho contenido y, en general, los maestros y especialistas critican su baja calidad para la formación dejando

al nivel de la opinión los conocimientos. Para los docentes, se entorpece el desarrollo de los estudiantes; otros afirman de manera radical que no contarán con herramientas para enfrentar la realidad y, por el contrario, la **Nueva Escuela Mexicana** acentúa la brecha y el rezago educativo provocado por la pandemia. En suma, generaciones atrasadas pedagógicamente.

La **Conferencia del Episcopado Mexicano** emitió un mensaje de cara al nuevo ciclo escolar 2023-2024 llamando a todos los sectores involucrados en el proceso educativo al diálogo y a tener a la persona humana como centro de la educación. **“Necesitamos serenidad, paciencia, constancia y esfuerzo. La paz se construye a partir del compromiso de vivir esta realidad...”**, dice con todo equilibrio el mensaje de los obispos. Sin embargo, del otro lado, la serenidad no es virtud. **Para el llamado gobierno de la 4T todo es una campaña orquestada.** Al final, sus motivos son claros. Un capricho político como objetivo. **Capturar las conciencias y crear militantes, no ciudadanos libres y responsables.**